

La Escuela Glasser de Calidad

Una combinación de la Teoría de la Elección y la Sala de Clases Basada en la Eficiencia

Juanito* es hijo único y tiene 7 años. Se ve feliz y se lleva bien con otros estudiantes y con sus profesores. Los padres le han dicho a su profesor que es un niño agradable que nunca da problemas en la casa. Le gusta leer y regularmente retira libros de la biblioteca para leerlos en casa. Ha aprendido a hacer las tareas asignadas en la clase y las tiene al día.

Pero desde el reciente comienzo del año escolar, Juanito hace sus tareas solamente si le interesan. Cuando ese es el caso, las hace bien. Sus padres no están preocupados. Le piden que haga todas sus tareas, y hasta le ofrecen ayuda, pero no están dispuestos a hacer nada más. Dicen que se trata de un problema de la escuela, no del hogar, y le dicen al profesor que no quieren castigarlo y arriesgar la buena relación que tienen con él. Básicamente no creen en el castigo y nunca han tenido un problema que no hayan podido resolver por medio de una conversación con el niño.

Existen variantes a este problema, a veces de manera muy seria, y constituye un desafío para los profesores cuando: **El estudiante no hace lo que el profesor le pide que haga o a veces el alumno acaba cumpliendo el deber pero no de la manera como el profesor desea.** Si el alumno es obligado o castigado por el pro-

fesor o el director, esta conducta se torna un problema de disciplina. Sin embargo, el castigo no necesariamente resuelve el problema sino que lo aumenta.

En la Escuela Glasser de Calidad (EGC), donde no existen castigos, este problema ha sido reducido al punto que o ya no ocurre, o cuando aparece, el sistema bajo el cual funciona toda la escuela casi siempre lo resuelve. Creo que las escuelas tienen este problema social debido a que toda nuestra sociedad, incluyendo los profesores, lo padecen: Una gran cantidad de personas no pueden llevarse bien con los demás de la manera como lo desean. En lo que a mí respecta, lo considero como el problema más importante de todas las sociedades humanas. Los grupos de animales, muchas de los cuales son sociales como los humanos, no tienen este problema. Algunas escuelas tienen menos problemas que el resto de la sociedad si el personal se lleva bien con los estudiantes y entre si mismos.

Este problema no solo aparece en las escuelas, sino que también destruye nuestros matrimonios, invade nuestras familias y hace que nuestros negocios sean mucho menos productivos. Yo también creo que la EGC donde los estudiantes, profesores, directores y padres se llevan bien unos con otros, pueden llegar a ser modelos

La necesidad de Poder... ha llevado

a todas las sociedades humanas a

tratar de controlar a los demás para

que acepten sus puntos de vista,

muchas veces hasta el punto de

matarlos si no lo hacen

de buenas relaciones para el resto de la comunidad.

Existen dos razones que explican por qué quienes tienen que ver con una EGC se llevan bien unos con otros. La primera es de carácter general: Todos usan la Teoría de la Elección para guiar la manera como se tratan socialmente entre ellos. La segunda es más específica: Todos han implementado la Sala de Clases Basada en la Eficiencia, un método de enseñanza que persuade a casi todos los estudiantes a hacer, como mínimo, un trabajo competente. Es una creencia general de que las personas que son competentes en lo

*No es su nombre real

que hacen tienden a llevarse mucho mejor con los demás que las personas menos competentes.

La Teoría de la Elección explica por qué nos llevamos bien con otros y por qué no

Debido a que tenemos la misma estructura genética, *casi todos nosotros tendemos a seguir una línea de pensamiento* que hace muy difícil, a menudo imposible, llevarnos bien con los demás

como quisiéramos, cuando no estamos de acuerdo. Le he dado un nombre a esta psicología: **la psicología del control externo** o simplemente el **control externo**. Por ejemplo, en el primer párrafo de este artículo, el profesor y los padres encontrarían grandes dificultades para entenderse si el profesor decidía castigar a Juanito por no hacer sus tareas. La Teoría de la Elección explica de dónde viene esta psicología y cómo, cuando es usada, siempre daña las relaciones entre aquellos que la usan y los

que reciben sus resultados. La Teoría de la Elección también explica por qué todos los seres humanos usan esta psicología destructora de relaciones y otras criaturas no lo hacen.

Todos los mamíferos, incluyendo los humanos, son motivados por las mismas cuatro necesidades genéticas

Todos los humanos y otros mamíferos tienden a hacer todo lo que pueden por



Roy Wheeler
www.CARTOONWORKS.COM

Debido a que enseñamos a los niños mayormente por ejemplo, si los padres y los profesores pueden aprender a reemplazar los hábitos mortales con los hábitos afectuosos, todas nuestras relaciones mejorarán, y servirán como el modelo que los niños necesitan.



Sobrevivir. Las otras tres necesidades son: **Amor y Pertenencia**, de manera que nuestros hijos indefensos puedan sobrevivir, **Libertad**, de manera que podamos movernos, pensar y expresarnos libremente; y **Alegría**, para motivarnos a aprender conductas nuevas y útiles.

Pero más allá de estas cuatro necesidades, *solamente los seres humanos son genéticamente impulsados por una quinta necesidad*, la necesidad de **Poder**. Es esta la necesidad que ha llevado a todas las sociedades humanas a tratar de controlar a los demás para que acepten sus puntos

de vista, muchas veces hasta el punto de matarlos si no lo hacen. Si usted tiene problemas para aceptar esta declaración, mire solamente un día de televisión. El **control externo** no está en nuestros genes; lo hemos aprendido, y un estudio de la historia revelará ejemplos ocasionales de

sociedades humanas – las democracias son un buen ejemplo – que han intentado proteger a sus ciudadanos del control externo excesivo.

Básicamente, el control externo ha llevado a las personas a actuar considerando que lo que ellos creen no solamente es correcto para ellos, sino que es correcto para todos los demás. Los pueblos de la tierra están tratando de controlar a otros o sino tratando de escapar de su control. Esta es prácticamente la lucha de la que trata la historia. Pero va más allá de la historia. Toda literatura seria, drama y especialmente las mejores óperas se basan en el control externo. Vivimos en un mundo de control externo y prácticamente todos nosotros usamos lo que llamo los **Siete Hábitos Mortales** que son el sello de esta idea: Criticar, Culpar, Reclamar, Regañar, Amenazar, Castigar y Pagar o premiar para controlar.

Pero lo importante es entender que, al mismo tiempo que el poder está en nuestros genes, el control externo se aprende. Esto significa que podemos aprender a reemplazar los Siete Hábitos Mortales con los **Siete Hábitos Afectuosos**: Apoyar, Animar, Escuchar, Aceptar, Confiar, Respetar y Negociar las Diferencias. Hasta donde yo pueda saber, nadie ha ofrecido una psicología máxima tal como la **Teoría de la Elección** para que la podamos usar en nuestras vidas para reemplazar el control externo.

Debido a los hábitos mortales, nuestros matrimonios se despedazan. Regresé de Irlanda recientemente donde un diario informaba de una investigación que muestra que el 75 por ciento de los matrimonios ingleses terminan en divorcio, sin incluir las personas que permanecen juntos pero que son infelices. Las escuelas también están llenas de los hábitos mortales, como lo están los negocios y las familias.

La Teoría de la Elección es llamada así porque todas nuestras conductas son elegidas. A diferencia de los animales, no tenemos conductas genéticas. Esto significa que no hay sino largos años de experiencia delante nuestro en el camino del nuestro aprendizaje para elegir los hábitos afectuosos y reemplazar los hábitos mortales que muchos de nosotros elegimos ahora. También necesitamos aprender que los hábitos mortales incluyen mucho más que las palabras que salen de nuestra boca. También elegimos el tono de nuestra voz, la expresión de nuestro rostro y los gestos que hacemos con nuestras manos. Debido a que enseñamos a los niños mayormente por ejemplo, si los padres y los profesores

Los diez axiomas de la Teoría de la Elección

1. La única persona cuya conducta podemos controlar es a nosotros mismos.
2. Todo lo que podemos entregar a otra persona es información.
3. Todos los problemas psicológicos durables son problemas de relación.
4. El problema de relaciones es siempre parte de nuestra vida presente.
5. Lo que ha acontecido en el pasado está relacionado con lo que somos hoy, pero lo único que podemos hacer es atender nuestras necesidades básicas actuales y planificar continuar satisfaciéndolas en el futuro.
6. Nosotros podemos satisfacer nuestras necesidades atendiendo a las imágenes de nuestro Mundo y su Calidad.
7. Todo lo que hacemos es comportarnos.
8. Toda conducta es Conducta Total, y está compuesta de cuatro elementos: actuar, pensar, sentir y lo fisiológico.
9. Toda Conducta Total es elegida, pero podemos tener control directo solo sobre los componentes de actuar y pensar. Solamente podemos controlar nuestros sentimientos y lo fisiológico de manera indirecta por medio de lo que elegimos hacer y pensar.
10. Toda Conducta Total es designada por medio de verbos y se la identifica por sus partes más reconocibles.

pueden aprender a reemplazar los hábitos mortales con los hábitos afectuosos, todas nuestras relaciones mejorarán, y servirán como el modelo que los niños necesitan.

Los profesores en la EGC no usan los hábitos mortales y aprovechan cualquier oportunidad para explicar a los estudiantes por qué no lo hacen. Pero al mismo tiempo son cuidadosos de no usar el control externo declarando, “Ahora que yo he parado, ustedes tienen que parar también.” Hemos aprendido por medio de años de experiencia en la enseñanza de

la Teoría de la Elección que una vez que nosotros paramos, a su tiempo los alumnos pararán también. Esto se aplica también a los padres, muchos de los cuales están deseosos de aprender cómo llevarse mejor con sus hijos.

Cuando leen lo que acabo de escribir, muchas personas que están habituadas a usar el control externo tienden a decir, “¡Pero esto no es justo! Si yo paro, usted tiene que parar también.” Pero ser justo no es el punto en la Teoría de la Elección. El punto es más como la Reglas de Oro: “Te



El Dr. William Glasser conduce un taller de trabajo en una convención de profesores de al División Norteamericana en Nashville, Tennessee, EE.UU.

Lo maravilloso con respecto a la enseñanza de la Teoría de la Elección a todo el mundo, ya sean jóvenes o adultos, es cuán agradable es su aprendizaje

voy a tratar de la manera como quiero ser tratado, sea que me trates así o no.”

Junto con los miembros de mi equipo enseñamos la Teoría de la Elección al personal de escuelas, a grupos y a personas individuales cuando trabajamos en consejería. Todos nosotros lo usamos en nuestra propia vida. Hemos entrenado a miles de personas en el uso de la Teoría, y el continuo comentario que recibimos es, “Somos mejores profesores y consejeros por practicarla.” Lo que no esperábamos era la reacción que recibimos diciéndonos cuánto mejor se habían tornado sus vidas en general cuando la ponen en práctica con sus familias y en sus matrimonios.

Por supuesto, estas ideas son mucho más complicadas que lo poco que puedo compartir aquí, pero si usted comienza a liberarse de la crítica en su matrimonio sin pedir nada a cambio de su cónyuge, usted descubrirá pronto lo poderosa que es esta teoría.

La clase basada en la competencia (o eficiencia)

En estas clases, son eliminadas las clasificaciones medias y bajas, que son la razón principal por la que los alumnos no gustan de la escuela. Al mismo tiempo que los alumnos quieren sentir que nos

interesamos por ellos, la tarea se torna imposible debido a que en promedio la mitad de los estudiantes, por regla general, nunca obtienen una calificación mayor que una C (en la escala de A a F). En una Escuela Glasser de Calidad la calificación más baja que damos es una B. Lo que hemos hecho es simplemente levantar el piso y también el techo. Los estudiantes que consiguen un alto rendimiento consiguen una A+ u otro tipo de reconocimiento por lo que han hecho.

Al dar estas calificaciones altas también atendemos al deseo de los padres que nos dicen que al eliminar las calificaciones bajas el alumno se libra de procurar aparecer bien en comparación con otros. Nuestras escuelas son llamadas Escuelas de Calidad porque la mayoría de nuestros estudiantes hacen esfuerzos por alcanzar mejores resultados, y no meramente por competir.

Muchos profesores temen que en este sistema los estudiantes no pueden hacer un trabajo competente. Nuestra experiencia en más de 20 EGC no da apoyo a este temor. La mayoría de los estudiantes hacen un trabajo competente y aún superior si se les dice que no se aceptará nada menos para darles crédito. Pero al mismo tiempo, también les decimos que ellos son capaces de hacer un trabajo eficiente, y que nuestra responsabilidad es hacer posible que lo logren.

Al mismo tiempo hacemos las escuelas más sensibles para todos los estudiantes. Por ejemplo, eliminamos aprender por memorización y usamos las pruebas con libro abierto. Las preguntas que hacemos requieren que el alumno piense, comprenda y ejercite la habilidad de usar lo que se ha aprendido. Quienes necesiten más tiempo para contestar las preguntas de una prueba de una manera mejor, lo tienen. Mucho del trabajo para hacer en casa envuelve el uso de tiempo adicional para mejorar las respuestas dadas en las pruebas para alcanzar competencia. Eficiencia, no velocidad,

es lo que se valora en las EGC. Nuestro sistema acaba siendo más riguroso que el actual en los Estados Unidos, en el que se gradúa a los estudiantes aún cuando nunca obtuvieron una calificación más alta que C.

Los entrenadores se preocupan de que sus atletas no sean capaces de jugar si la escuela a la que asisten elimina las calificaciones bajas, pero esto no ha sucedido en la práctica. No creo que sea posible ser un buen atleta y no tener la capacidad de hacer un trabajo escolar competente. Debido a que quieren jugar, tienen un incentivo extra para trabajar duro. En raras ocasiones en que llegamos a la conclusión de que un alumno no es capaz de hacer un trabajo competente, atendemos el caso de manera individual.

La EGC entrega competencia y calidad a la comunidad

Soy consciente que muchos profesores no creen que tal escuela sea posible con los alumnos a quienes tienen que enseñar, muchos de los cuales tienen la tendencia a darse por vencidos. No se dan cuenta que las calificaciones bajas y el control externo, a través de un largo período de tiempo, han causado el abandono de muchos. Pero cuando se remueven estos obstáculos y todos los alumnos comienzan a hacer un trabajo competente, este esfuerzo positivo tiene efectos que van más allá de la escuela elevando las expectativas y el esfuerzo de toda la comunidad.

La clave en esto es la enseñanza de la Teoría de la Elección a todos los alumnos, comenzando desde el jardín de infantes o cuando comienzan sus estudios, continuando durante todo el período escolar. Antes de que los estudiantes lleguen al 4º grado, todo alumnos de una EGC habrá aprendido de sus profesores y de los alumnos mayores cómo poner en práctica la Teoría de la Elección.

Lo maravilloso con respecto a la ense-

Los Siete Hábitos Afectuosos

- Apoyar
- Animar
- Escuchar
- Aceptar
- Confiar
- Respetar
- Negociar las Diferencias

Los Siete Hábitos Mortales

- Criticar
- Culpar
- Reclamar
- Regañar
- Amenazar
- Castigar
- Pagar y premiar para controlar.

Al enseñar la Teoría de la Elección se puede con el tiempo conducir a toda

una comunidad a aprenderla

ñanza de la Teoría de la Elección a todo el mundo, ya sean jóvenes o adultos, es cuán agradable es su aprendizaje. Generalmente la instrucción no es dada de una manera formal, sino que las ideas son introducidas a los estudiantes de un modo informal cuando las actividades de la sala de clases permiten momentos apropiados. Son muchos los momentos tales que el profesor que conoce la Teoría de la Elección reconoce con facilidad.

Al mismo tiempo que los estudiantes aprenden la Teoría de la Elección, los padres también serán invitados a aprender en clases vespertinas. A medida que lo hacen, ellos aprecian cuanto mejor se llevan con sus hijos en casa y también con otros adultos. Al enseñar la Teoría de la Elección se puede con el tiempo conducir a toda una comunidad a aprenderla. A medida que lo hacen, muchos problemas comienzan a desaparecer, ya que casi todos los problemas comunitarios son causados por personas que no se llevan bien con los demás.

Una palabra final

Obviamente, este breve artículo servirá solamente para picar su curiosidad e interés.¹ Para mayor información, lea los otros artículos de esta revista y conéctese con mi sitio electrónico <http://www.wglasser.com>. Pero prácticamente todo lo que necesita saber sobre cómo comenzar una EGC lo encontrará en mi libro publicado el año 2000, *Every Student Can Succeed*.² Información sobre como conseguirlo aparece en la misma dirección.

También les recomiendo que lean *Soul Shapers: A Better Plan for Parents and Educators* (2005)³ de Jim Roy. Este libro ha sido escrito para educadores y padres adventistas y explica bastante bien como funciona la Teoría de la Elección en las escuelas cristianas. Fue muy interesante para mí leer acerca de cómo mis ideas se comparan favorablemente con las de Elena de White. He trabajado con las escuelas de los Adventistas del Séptimo Día por muchos años, pero de manera especial a partir de la convención de Dallas en 2000. Espero que lo que he escrito, y lo que ha

escrito Elena de White, animará a los educadores adventistas a aceptar el valor de las relaciones positivas y de un curriculum relevante en un ambiente no coercitivo.

El Dr. William

Glasser es un conocido psiquiatra y consultor educacional. Es autor de 21 libros entre los que se destaca Reality Therapy and Schools Without Failure. Su libro, escrito en 1990, sobre la Escuela de Calidad, ha sido un recurso valioso para los educadores que buscan respuestas no tradicionales a los desafíos de una escuela regañona.



REFERENCIAS

1. Nota del editor asociado de esta revista: Estamos publicando este artículo y los dos siguientes sin pretender describir completamente el método de las Escuelas Glasser de Calidad. Pero lo hacemos por considerar que las ideas básicas son muy útiles para reflexionar sobre consejos conocidos de Elena de White. El evangelio debe impregnar nuestra enseñanza y el ejemplo de Jesús debe ser seguido en la escuela y en nuestras vidas. El uso de la Teoría de la Elección y la práctica de los Siete Hábitos Afectuosos están en la misma línea.
2. Glasser, William, *Every Student Can Succeed* (Chatsworth, California: Glasser Institute, 2000).
3. Roy, Jim, *Soul Shapers: A Better Plan for Parents and Educators* (Hagerstown, Md.: Review and Herald Publ. Assn., 2005).

Lectura audible...

Continuación de la página 18.

nada mejor que esto.

Kristal Bishop, Ed. D., es profesora en la Universidad Adventista del Sur (SAU) en Collegedale, Tennessee. Ella desarrolló el programa de Master en Ciencias de la Educación en literatura en esa universidad, y es la docente principal del programa.



Kari Griswold, M.S. Ed., Enseña en un kindergarten en la Escuela Primaria del Este de Dalton, Georgia. En el momento en que este artículo fue escrito, ella era una estudiante de la escuela de graduados en SAU.



REFERENCIAS

1. Calkins, *The Art of Teaching Reading* (New York: Addison-Wesley, 2001), p. 63.
2. Laura Robb, *Literacy Links: Practical Strategies to Develop the Emergent Literacy At-Risk Children Need* (Portsmouth, N. H.: Heinemann, 2003).
3. James S. Jacobs y Michael O. Tunnel, *Children's Literature, Briefly*, Third edition (Upper Saddle River, N. J.: Pearson, 2004), p.10.
4. Ellin Oliver Keene y Susan Zimmerman, *Mosaic of Thought: Teaching Comprehension in a Reader's Workshop* (Portsmouth: Heinemann, 1997).
5. Calkins, p. 226.
6. Carol Avery, *And With a Light Touch*, Second Edition (Portsmouth: Heinemann, 2002), p.12.
7. Marie Lee Hahn, *Reconsidering Read-Aloud* (Portland, Maine: Stenhouse, 2002), p.12.
8. Regie Routman, *Reading Essentials: The Specific You Need to Teach Reading Well* (Portsmouth: Heinemann, 2003).
9. Robb, p. 85.
10. Hahn, pp. 43, 44.
11. Jim Trelease, *The read-Aloud Handbook*, Fifth Edition (New York: Penguin, 2001), pp. 1-24.
12. Mem Fox, *Reading Magic: Why Reading Aloud to Our Children Will Change Their Lives Forever* (San Diego: Harcourt, 2001), p. 12.
13. Hahn, p.105.